

BELGICA CASTRO vuelve a la escena este año con "Los días felices", de Beckett

"La moral no está en el sexo"

Muerto de vacío

La pasión de Bélgica Castro son las tablas, por eso no pondrá nunca los pies en un canal de TV. Por eso y por el bajísimo nivel de lo que allí se hace.

"Yo no trabajo en televisión", dice rotunda, luego de contar que le ofrecieron participar en la teleserie del segundo semestre de TVN.

"Eso está muerto de vacío, no se ensaya nunca y los diálogos dan vergüenza. Quieren bajar la mentalidad al público, y si cuando yo llegué la TV se hacía para los 14 años de nivel mental del espectador, ahora se está haciendo para los 10 años. Cada vez está peor".

Ella sólo ve los noticieros, aunque confiesa que enciendo el televisor un poquito antes sólo "para ver si veo a Tito (Noguera, en "Oro verde") o a Tomás (Gadiella, en "Eclipses de luna")".

Con el primero, fundador del itinerante Teatro Camino, se va a Bolivia a mediados de abril a un festival de teatro para presenciar "Las sillas", obra tan sobresaliente como la que se apresta a estrenar en Santiago.



Carmen Gloria Muñoz

SANTIAGO

El próximo 25 de abril Bélgica Castro interpretará a Winnie, la protagonista de "Los días felices" de Samuel Beckett, por primera vez en Chile.

Subirá al escenario del Teatro Apoquindo acompañada de su marido, el dramaturgo Alejandro Sieveking, igual que cuando ambos representaron la pieza en Costa Rica en 1994 para retrabutar el homenaje que ese

país les hacía por su contribución cultural, durante los años que allí vivieron.

El hecho es significativo. Desde su regreso al país se había negado a montarla por considerar que aquí "la gente no iba a ver teatro-teatro". Estaba desilusionada, pero el éxito que tuvo el año pasado junto a Héctor Noguera con "Las sillas", de Ionesco, la convenció de lo contrario.

"Es un texto maravilloso, profundo y difícil, el más difícil, por eso lo elegimos para agradecer el homenaje", dice.

Después de 56 años, ¿es difícil elegir repertorio?

«Siempre ha sido igual. Lo que pasa es que uno cada vez se va conformando menos con lo que no es bueno. Entre hacer una comedia fácil americana y hacer "Otello", aunque sea un papel chico, hago "Otello". El texto y el director deben ser buenos y el papel atractivo, esas son las tres condiciones que pongo para trabajar y hasta ahora he logrado hacerlo».

¿No se ha arrepentido nunca de consagrar su vida al teatro?

«Nunca. En el escena-

rio están defendida, de todo, en el escenario no hay problemas. El teatro me hipnotiza y sigo ejerciéndolo con la misma pasión después de 56 años».

«Pero, ¿tuvo desilusiones al volver a Chile?»

«Es que no es cosa de llegar y poner un telón, entrar en bicicleta decir "ser o no ser" y salir corriendo. Eso es lo que me angustia, la falta de respeto por la obra artística».

¿Le parece malo el teatro chileno?

«Las cosas que he visto no me han gustado. A tal extremo que me ha dado miedo volver, porque después no quiero pensar en que toda esta maravilla que puede ser una función aburra por estar mal hecha. No hay nada más magnetizante, ni la TV, ni el cine, nada más mágico que el teatro».

¿Ha sido una mujer feliz?

«Feliz y agradecida con la vida y eso que no creo en Dios, soy atea».

«Yo nunca tuve fe, me crié en una familia anarquista, por eso me llamo Bélgica».

¿Cómo ve a Chile hoy?

«Muy consumista, con

mucha pasión por las cosas técnicas... quizá que esta reforma educacional vuelva a que la educación sea humanista. No importa que seas matemática y vayas a trabajar fabricando máquinas, tienes que tener arte, literatura, música, filosofía. En Chile ya no se lee. Cuando yo estaba chiquilla lo in era la cultura, quería leer más. Fíjate que aquí "La montaña mágica" de Tomás Mann fue un best seller».

¿Y qué le parece la censura tan de moda?

«Cómo es posible, si la gente joven se acuesta, cómo vamos a hacer como que no sabemos. Se acuesta y es mejor que usen preservativos, para que no se infecte. La vida es otra, no la que llevamos hace 50 años. El hecho de que se acuesten o no se acuesten no significa nada para la moral, la moral está en otra parte, no en el sexo. La inmoralidad es robarse plata, mentir. Que la moral tiene que ver con el sexo es una herencia de la religión católica».

«Aquí tiene mucho poder la Iglesia».

«Sí, de repente pareciera que fuéramos un estado católico y no».

«Después de tantos años duros, ¿le parece que Chile ha avanzado en solidaridad y tolerancia?»

«No puedo contestar esa pregunta porque yo no olvido ni perdono».

Hay unas intenciones enloquecidas de llegar a la armonía, pero yo creo que llegarán los que sean niños de los que perdieron gente, no creo que esta generación ni la próxima puedan vivir en paz».

¿Le cuesta vivir aquí?

«No. Este es mi país, aquí está mi vida. Pero te amargas con algunas cosas, como que no se pueda ver esa película ("La última tentación de Cristo"), y dan cada porquería... mira esas cosas como a "La profesora ardiente" de esas películas que veo por Internet, qué horror».

«Cuando comienza una nueva obra, ¿piensa que puede ser la última?»

«Se te ocurre, si yo tengo unas ganas de seguir viviendo. Pienso que ya que realmente está quedando menos tiempo que hace 30 años, no quiero hacer nada malo, nada de lo que pudiera avergonzarme».

La moral no está en el sexo": [entrevista] [artículo] Carmen Gloria Muñoz.

AUTORÍA

Castro, Bélgica, 1921-2020

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La moral no está en el sexo" : [entrevista] [artículo] Carmen Gloria Muñoz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile